tanto no puedo darte mi opinión sobre su toreo.

.....

Respecto á su comparación con Joselito «El Gallo», atendiendo á lo que he leído y cído contar á quien ha visto á Juanillo, mi opinión es la siguiente:

Que viéndolos á los dos en dos ó tres corridas tan solo, gustará más Belmonte porque su toreo emociona más; pero que en una serie de siete ú ocho, las ventajas serán de Joselito porque es torero de muchos más recursos y más largo.

.....

Eso dicen, pero ten en cuenta que «Gallito chico» está siempre muy bien colocado en la plaza, que quita con mucha precisión, que torea de capa y muleta como los Angeles, que pone banderillas como el primero y que tiene mucha facilidad para meter el brazo; mientras que Belmonte (según cuentan), no tiene más que sus verónicas, recortes y tres ó cuatro pases, y aunque esto lo ejecuta como nadie, no es suficiente para eclipsar á todos los toreros actuales ni mucho menos.

.....

Buene, déjeme ya y no me hagas más preguntas que eres más *cansao* que el tío de los caballitos, quédate con Dios guasonsíviris.

DON REMIGIO.

Valdepeñas, 18-7-913.

PLAZA DE TOROS

La del día de Santiago

Cero... y van dos

De ninguna manera la autoridad gubernativa debe autorizar la celebración de novilladas como la que presenciamos en nuestro circo taurino el viernes pasado.

Toros de estas condiciones precisan la lidia con picadores, pues en novilladas de esta índole, el ganado debe ser de tres años y así se evitarían los escándalos que hemos presenciado en las dos novilladas que van celebradas en esta plaza.

En la corrida del viernes el público no hizo más que protestar ante la presidencia, dando de esta forma una prueba más de sensatez y cordura.

Hubo momentos en los que la protesta estuvo á punto de degenerar en motín; esto creemos nosotros que para lo sucesivo ha de evitar la autoridad si no quiere una alteración de orden público de fatales consecuencias.

Los herederos de D. Cecilio Hornero, enviaron cuatro mansos de solemnidad, inlidiables de todo punto; llegando su mansedumbre á no acudir á los capotes que le tiraban los diestros.

Machaquito de Madrid estuvo valiente y breve en la muerte de sus adversarios.

El sustituto de Ignacio Donoso, hizo cuanto pudo por quitarse el manso de encima; el público protestó de la poca consideración con que se le trató.

Ismael Rodríguez dió dos buenos lances quedándosele el toro en el centro de la suerte.

Con la muleta apuntó dos pases entrando el toro guaspeando; al dar el tercero fué enganchado por el muslo izquierdo, siendo derribado y pisoteado, una vez en el suelo lo volvió á recoger pasando á la enfermería donde el doctor Torres, le apreció un varetazo en el muslo izquerdo y un puntazo en la ceja del mismo lado, con erosiones y magullamiento general, por lo que no pudo continuar la lidia.

Banderilleando y bregando inmejorables toda la tarde Montañés, Vaquero y Vacuna.

La suerte de la fuente milagrosa, fué ejecutada admirablemente por *Morcilla*.

La ovación de la tarde para el desbravador Angel Roldán, que actuó de alguacilillo.

.....

Lector, ¿quieres calificar conmigo, la novillada del viernes, como un desastre?..

Cero... y van dos.

DON NADIE.

LOS QUE EMPIEZAN

Existe una serie de desgraciados que, por el mero hecho de dejarse coleta y hasta trenza (más bien parecidos á chinos que á aficionados á toros), se creen ya con derecho á emular las glorias de Bombita y Machaquito ¡qué infelices!

Ellos andan rodando por el mundo; consuélanse con contar sus proezas, pensando siempre en la ilusión de los cortijos, que el día de mañana serán suyos y buscando á un valiente empresario que se atreva á darles una corrida.

Y sucede por lo general que, cuando llega ésta, el espada encargado de la muerte de los bichos, suele hacerles albondiguillas con tantos pinchazos, confundiendo los morrillos con acericos de colores y gritando constantemente:

¡Maldita sea tu *mare!* ¡Si *ties* que morir aunque sea de hambre!

Entre tanto el pobre bruto (que en esta ocasión es menos bruto que el diestro) aguanta la agresión diciendo:

¿Pero qué te hecho yo, para que me asesines de esta manera?

Cuando el toro cae, mediante cincuenta pinchazos, quince intentos de descabello y dos disparos hechos por la benemérita, el matador respira y piensa para él:

La verdad que este año estoy muy *confiao* con los toros y de seguir así he de quitar muchos moños.

Pero ahora viene lo gordo, el oirle de contar la muerte que les dió á sus bichos.

Vengo de torear una *corría* en Pacherna, que cualquiera hubiera *sudao* tinta en despacharla.

Aquí el *Cremita* que me lo llevé de peón de confianza puede contarlo también. Salió el primer toro y al torearlo de muleta se estira, entro á por uvas y se encoge; vuelvo á pasarlo de muleta y vuelve á estirarse, entro de nuevo á matar y se encoge también, (más parecía aquello un acordeón que un toro) por fin, aprovechando un momento de descuido pude quedarme con él.

Hay que reconocer que los verdaderos aficionados, son capaces de sufrir cuanto martirio se les dé, solo por encontrar contratas, pero de éstos se encuentran muy poco, por que hoy, la mayor parte son unos *vividores* que poniendo por pantalla el apéndice capilar, se presentan en todas partes sableando á cuantas personas se encuentran por delante.

Sin embargo, yo conozco á uno de estos aficionados llamado Joaquín Borondal (Niño de Valencia) que es original de honradez, habiéndole visto torear muchas veces banderilleando toros de cuatro años en novilladas; últimamente las celebradas en éste los días 11 de Mayo último y 22 del mismo, actuando á las órdenes de Manolete II y Ernesto Vernia respectivamente, alcanzando en todas ellas tan ruidosos éxitos, que de seguir de la misma manera y en cuanto se presente á la sección de varios públicos inteligentes, no tendrá más remedio que llegar al lugar que merece, puesto que para ello le sobra valor, afición y condiciones, que son las tres cosas indispensables que debe reunir el buen torero.

LUIS DE LLANOS.

Almadén y Julio 1913.

Valdepeñas

Novillada celebrada el 25 de Julio (festividad de Santiago.)

Según el cartel se lidiarían cinco novillos de tres años por Manuel García «Espartero II» y Alvarito de Córdoba. Como sobresaliente figuraba Magito de Valencia.

No merece esta novillada (por culpa de los toros) una reseña minuciosa y sólo voy á hacer un resúmen de lo que en ella ocurrió.

Los toros

Cinco solemnísimos bueyes dignos de haberlos enganchado en carretas, de donde seguramente desenganchaeron á los primero, segundo y quinto para traerlos á esta plaza; estos tres animalitos tenían sus ocho años y estaban hartos de padrear y no se dignaron embestir ni una sola vez; el segundo fué retirado al corral porque se plantó en medio de la plaza y de allí no se movía ni con capotes ni con banderillas; se armó un gran escándalo que pudo degenerar en tumulto á no ser por la sensatez del público.

El tercero y el cuarto, aunque más jóvenes, fueron dignos compañeros de los reseñados, solo el cuarto se permitió el lujo de dar algunas arrancadas lo que produjo el asombro de el público que no esperaba ya esa novedad.

Llamamos la atención del ilustrísimo señor gobernador civil de la provincia para que no consienta que en una corrida sin picadores se lidien bueyes de ocho años ¡¡Siquiera por humanidad!!

Los matadores

«Espartero II». En lo poco que hizo se le vió una gran voluntad sin pasar de muleta por no permitirlo el buey; se arrancó derecho y valiente para pinchar en lo alto, saliendo prendido y sufrió un puntazo en el muslo izquierdo y fuertes varetazos siendo la cogida aparatosísima. No se merecía el toro haberle entrado tan á la verdad y al retirarse «Espartero II» á la enfermería fué ovacionado.

Alvarito. Lejos de arredrarse, supo sobreponerse á las circunstancias y estuvo afortunadísimo, pues al primero lo mató de media en la cruz, al tercero de otra media que hizo innecesaria la puntilla y al cuarto le dió un poco delantero; siendo muy ovacionado las tres veces, solo al tercero pudo pasarlo de muleta mereciendo aplausos su labor con el trapo rojo; el público desea ver con ganado bueno, que bien se merece otra corrida.

El sobresaliente pinchó más que un higo chumbo y el público terminó con el último buey.

DON R.

LINARES

Toros de Herreros Manjón.—Bienvenida y Malla.

Con motivo de la fiesta de Santiago se ha celebrado una corrida de toros, á cargo de Bienvenida y Malla.

El ganado era de Herreros Manjón.

Al primero, de muchas libras y barroso, le veroniqueó Bienvenida, siendo ovacionado. Después de recibir cinco puyas y de ser banderilleado superiormente, Bienvenida cogió los trastos, y tras lucidos pases le dió un buen pinchazo y después una media contraria, que hizo rodar al bicho sin puntilla. (Aplausos.)

Al segundo, colorado oscuro, le dió Malla unas verónicas regulares, pasando á su jurisdicción una vez banderilleado. Después de muletearlo, atizóle una estocada algo delantera, que no bastó, por lo que hubo de descabellar, no sin antes intervenir los enterradores.

Con el tercero, castaño oscuro, estuvo admirable Bienvenida.

Tomó tres varas merced á un verdadero acoso, siendo difícil banderillearlo. Bienvenida dióle una superior en todo lo alto tras breve faena. Dobló el toro y el matador fué ovacionado recibiendo una oreja.

En el cuarto, aldinegro, hicieron espléndidos quites los espadas. Malla acabó con él después de buenos pases, señalando un buen pinchazo y atizando una buena hasta el pomo. (Palmas.)

El quinto, cárdeno y de libras, fué saludado por Bienvenida con navarras, verónicas y faroles. Tomó siete varas, luciéndose Malla en los quites. Bienvenida clavó dos pares superiores, sufriendo un barullazo con su brazo. Después brindó al público del sol y da fin del cornúpeto con una media buena en lo alto, un pinchazo y un descabello. (Palmas.)

Otra plaza un toro colorado, que muestra poca codicia y al que Malla, previo breve muletreo, da dos pinchazos, una entera perpendicular y un descabello.

El público salió satisfecho de la corrida y Bienvenida fué ovacionado por las calles.

RIVAS.

LA LINEA

Día 21

Espadas: Cocherito y Flores, con toros de Miura.

Como Pastor sigue enfermo, le sustituyó el valenciano Flores.

En la plaza hay poco público, por la pobreza del cartel.

Al presidente le saludan con una respetable silba, porque se retrasa unos minutos.

Primero.—Es manso, y á fuerza de acosarlo, entre las protestas del público, toma tres varas.

La gente pide que lo foguean; pero el señor que preside se hace el sueco.

La ponen á la res dos pares y medio de las frías, y pasamos á otra cosa.

El público se divierte aplaudiéndolo todo con un regular «chunguee».

Cocherito, ayudado por toda su gente, y dando notable ejemplo de prudencia, da unos muletazos y pincha todo lo mal que puede llevándose el asador.

Luego intenta largar un golletazo, sin conseguirlo; nueva intentona de degüello, cuarteando magníficamente, y por fin el de Miura se entrega al cachetero. (Bronca.)

Segundo.—Flores lo recibe con unos cuantos lances que son aplaudidos.

Los matadores hacen cosas valientes y lucidas en los quites.

Banderillean los chicos del valenciano pronto y bien, y Flores hace una faena valerosa y artística, que arranca olés, en su primera parte, y que luego, por las condiciones del toro, que no quiere embestir, se hace pesada.

Pero en cuanto iguala pincha Flores en lo duro, y en seguida arrea un volapié monumental.

(Ovación grande y justa, la oreja del miureño, tabacos, prendas de vestir y paseo triunfal.)

Tercero.—Con codicia toma seis varas, y se venga matando un caballo.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Palmas y pitos. 28/7/1913.